

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA

EL ÁRBOL DE NAVIDAD



Fernando Olavarría Gabler

136



Atribución - NoComercial - SinDerivadas 2.0

Unless otherwise specified,
all content is made available
under the Creative Commons License.


Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° 37100. Chile.
© Fernando Olavarria Gabler.

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA

EL ÁRBOL DE NAVIDAD

Fernando Olavarría Gabler

EL ÁRBOL DE NAVIDAD

n una población, situada en las márgenes de una gran ciudad, sucedió lo que a continuación voy a relatar.

En los habitantes de esta población reinaba la miseria. Las casuchas habían sido construidas en gran parte con materiales de desecho y planchas de cartón y las callejas polvorientas sin pavimento, estaban constantemente semicubiertas de basura, donde escarbaban los perros, jugaban los niños y vivían felices los ratones. En este ambiente pleno de gran pobreza sucedió algo inusitado. A medianoche el 24 de Diciembre, apareció un árbol en la callejuela principal. Era un abeto azul. Nadie lo había plantado ni tampoco se supo cómo apareció allí en medio de la calle. Como es de suponer, no obstruía el tránsito de vehículos porque en esa población no llegaban los vehículos motorizados ni los de tracción animal.

Algunos niños se aproximaron curiosos porque les llamó la atención que el pino brillaba. En realidad así era. El pequeño árbol estaba maravillosamente adornado con chiches de Pascua, guirnaldas plateadas, brillantes luces policromas y también golosinas. Los niños, al descubrir los dulces y chocolates que colgaban del árbol, empezaron a sacarlos de las ramas para

comerlos. Algunos dulces estaban pegados a las ramas y los niños las quebraban para obtener la golosina y las llevaban a sus casas. Fue tan grande el entusiasmo creado por esto que también participaron los adultos y en pocos minutos el árbol quedó destartado y casi sin ramas. Era un esqueleto de árbol. Los habitantes se fueron felices y las dueñas de casa pusieron la ramita quebrada en un vaso, como adorno, porque desprendía un aroma exquisito. Las ramitas se sentían felices en las casas que la habían acogido y brillaron toda la noche intensamente con un resplandor argéntico.

Muchos pobladores sintieron tristeza porque habían sido muy torpes con el árbol y lo habían matado, pero al día siguiente el pino había crecido, sus ramas se habían renovado misteriosamente y lucían más hermosas que nunca, cargadas de dulces y chocolates. Corrió la noticia y todos fueron a ver este hecho que lo consideraron milagroso. No faltó alguien que dijo que se trataba de otro árbol que habían instalado allí, pero el anterior no se vio por parte alguna. Esta vez se tomó más precaución y delicadeza para cosechar el abeto y, con asombro de todos, los dulces y chocolates que los niños sacaban se reponían al día siguiente. Brotaban con gran celeridad en la noche. Estos sucesos atrajeron a científicos y estudiosos de fenómenos paranormales. Los científicos sacaron muestras y estudiaron la reproducción celular vegetal bajo el microscopio y los estudiosos de casos paranormales llevaron sus artefactos para medir toda clase de ondas electromagnéticas que pudieran ser emitidas por el árbol. También llegaron algunos religiosos para estudiar el caso y

EL ÁRBOL DE NAVIDAD

decidir si se trataba de un milagro o no.

El árbol de Navidad continuó con su actuar dadivoso, pero aún más: La población empezó a mejorar, llegaron donaciones de todas partes del mundo, enriqueciendo a los que antes eran míseros pobladores. El que comía una de las golosinas sentía una gran felicidad y los malos pensamientos y hábitos que invadían a su persona desaparecían como desaparece una gota de agua al caer sobre un hierro candente. La alegría era enorme y colectiva. Se construyeron muchas casas y se echaron abajo las antiguas, se ensancharon y pavimentaron las calles y se plantaron árboles. Donde estaba el árbol de Navidad se hizo una hermosa plaza con extensos prados. La Municipalidad rebozaba de orgullo; hasta que un día, una empresa comercial entabló conversaciones con el alcalde para proponerle un buen negocio. Compraría el árbol de Navidad por una inmensa suma de dinero. El alcalde aceptó esta proposición y el abeto fue vendido. Llegó una retroexcavadora y sacó el árbol con todas sus raíces y gran parte de tierra. El abeto fue llevado a un gran supermercado perteneciente a la empresa y fue instalado en el centro de los locales comerciales. La iniciativa era con fines comerciales. Se pensaba que iba a atraer gran cantidad de público que, entusiasmado por este árbol excepcional se dedicaría a comprar más de lo habitual. Y así fue, en un principio. Las ganancias de la empresa eran enormes, se habían triplicado. Pasaron los días y el abeto milagroso empezó a languidecer. Se cayeron las hojas y las ramas quedaron desnudas y secas. Ya no era ningún atractivo para

nadie. Todo lo contrario, causaba pena o desagrado al ver un árbol seco en el centro del edificio. La gerencia se reunió y en una sesión de directorio se acordó eliminar el pino. Llegó un camión dedicado a la basura y se lo llevó al basural, pero el chofer que conducía el camión, descubrió que el árbol era el mismo que había aparecido en la población donde él vivía. Lo reconoció por una pequeña estrella dorada que aún estaba en la rama más alta. Sintiendo una gran tristeza el chofer cambió de rumbo y cuando llegó a su población lo restituyó en el centro de la plaza que se había creado en homenaje al asombroso pino. Allí quedó, mustio y seco el pobre abeto y el hombre, muy triste se fue a descansar a su casa.

A la mañana siguiente despertó sobresaltado porque había un gran bullicio en la población. En el centro de la plaza estaba el pino que había dejado la noche anterior, muerto y seco y ahora lo divisaba plantado, lleno de vigor y belleza. Las ramas habían brotado y relucían las guirnaldas plateadas y los chiches multicolores. ¿Y los chocolates y pastillas? ¡Allí estaban!, eran cogidos por los niños que reían alborozados. Era un nuevo milagro.

Así se mostró el abeto durante varios días. Una mañana, cuando los pobladores fueron a visitar su árbol milagroso, éste había desaparecido y nunca más se le volvió a ver.

Esa mañana, cuando una anciana se levantó muy temprano para alimentar a sus gatos, vio que el árbol ascendía lentamente y se perdía entre las nubes que brillaban en el cielo.

Fin



F06

Otros títulos en esta colección

- 01 El sol con imagen de cacahuete
- 02 El valle de los elfos de Tolkien
- 03 El palacio
- 04 El mago del amanecer y el atardecer
- 05 Dionysia
- 06 El columpio
- 07 La trapecista del circo pobre
- 08 El ascensor
- 09 La montaña rusa
- 10 La foresta encantada
- 11 El Mágico
- 12 Eugenia la Fata
- 13 Arte y belleza de alma
- 14 Ocho patas
- 15 Esculapis
- 16 El reino de los espíritus niños
- 17 El día en que el señor diablo cambio el atardecer por el amanecer
- 18 El mimetista críptico
- 19 El monedero, el paraguas y las gafas mágicas de don Estenio
- 20 La puerta entreabierta
- 21 La alegría de vivir
- 22 Los ángeles de Tongoy
- 23 La perla del cielo
- 24 El cisne
- 25 La princesa Mixtura
- 26 El ángel y el gato
- 27 El invernadero de la tía Elsira
- 28 El dragón
- 29 Navegando en el Fritz
- 30 La mano de Dios
- 31 Virosis
- 32 El rey Coco
- 33 La Posada del Camahueto
- 34 La finaíta
- 35 La gruta de los ángeles
- 36 La quebrada mágica
- 37 El ojo del ángel en el pino y la vieja cocina
- 38 La pompa de jabón
- 39 El monje
- 40 Magda Utopía
- 41 El juglar
- 42 El sillón
- 43 El gorro de lana del hada Melinka
- 44 Las hojas de oro
- 45 Alegre Vivache
- 46 El hada Zudelinda, la de los zapatos blancos
- 47 Belinda y las multicolores aves del árbol del destino
- 48 Dos puentes entre tres islas
- 49 Las zapatillas mágicas
- 50 El brujo arriba del tejado y las telas de una cebolla
- 51 Pituco y el Palacio del tiempo
- 52 Neogénesis
- 53 Una luz entre las raíces
- 54 Recóndita armonía
- 55 Roxana y los gansos azules
- 56 El aerolito
- 57 Uldarico
- 58 Citólisis
- 59 El pozo
- 60 El sapo
- 61 Extraño aterrizaje
- 62 La nube
- 63 Landrú
- 64 Los habitantes de la tierra
- 65 Alfa, Beta y Gama
- 66 Angélica
- 67 Angélica II
- 68 El geniecillo Din
- 69 El pajarillo

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA

- 70 La gallina y el cisne de cuello negro
- 71 El baúl de la tía Chepa
- 72 Chatarra espacial
- 73 Pasado, presente y futuro mezclados en una historia policroma dentro de un frasco de gomina
- 74 Esperamos sus órdenes General
- 75 Los zapatos de Fortunata
- 76 El organillero, la caja mágica y los poemas de Li Po
- 77 El barrio de los artistas
- 78 La lámpara de la bisabuela
- 79 Las hadas del papel del cuarto verde
- 80 El Etéreo
- 81 El vendedor de tarjetas de navidad
- 82 El congreso de totems
- 83 Historia de un sapo de cuatro ojos
- 84 La rosa blanca
- 85 Las piedras preciosas
- 86 El mensaje de Moisés
- 87 La bicicleta
- 88 El maravilloso viaje de Ferdinando
- 89 La prisión transparente
- 90 El espárrago de oro de Rigoberto Alvarado
- 91 El insectario
- 92 La gruta de la suprema armonía
- 93 El Castillo del Desván Inclinado
- 94 El Teatro
- 95 Las galletas de ocho puntas
- 96 La prisión de Nina
- 97 Una clase de Anatomía
- 98 Consuelo
- 99 Purezza
- 100 La Bruja del Mediodía
- 101 Un soldado a la aventura
- 102 Carda, Cronos, y Cirilo
- 103 Valentina
- 104 Las vacaciones de un ángel
- 105 Ícara
- 106 Las pintorescas aventuras de Adalgisa, condesa de Bosque Verde
- 107 El viejo del saco
- 108 La coronación de Airolga
- 109 Cinisca
- 110 La dulce sonrisa de Aristodella
- 111 Bluewood
- 112 El misterio de la gruta aspirativa
- 113 El Castillo de los Duendes
- 114 El Jardín de Hada
- 115 El Castillo de los vikingos
- 116 El monstruo del río Abuná
- 117 La Alquimia de tres doncellas
- 118 La Casa vacía
- 119 El Bosque Encantado
- 120 El Desfile Onírico
- 121 El Templo Curativo de Yi Sheng
- 122 El soldado ruso
- 123 El taco
- 124 El Vendedor ambulante
- 125 El viaje del Científico a la Isla de los Diamantes
- 126 La Dama Azul
- 127 Congrio a la corneta
- 128 El Jabalí Rinoceronte y El Palacio de Oro
- 129 El Elefante de Plata
- 130 Insólito despertar
- 131 El Gallo verde
- 132 Jack in the Box y la Diligencia Transparente
- 133 El Afilador de Cuchillos
- 134 El Ratoncito de Oro
- 135 El Molino de agua y el retrato de Cecilia Gallerani
- 136 El Árbol de Navidad



 creative
commons



Atribución - NoComercial - SinDerivadas 2.0

Unless otherwise specified,
all content is made available
under the Creative Commons License.

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° 37100. Chile.
© Fernando Olavarría Gabler.